



**CD
MX**

DEMOCRACIA Y DESARROLLO EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Juan Carlos
Quintero García

2024

DEMOCRACIA Y DESARROLLO EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Juan Carlos Quintero García

2024

RESUMEN

En esta investigación, se examinaron los vínculos entre la democracia y el desarrollo en la Ciudad de México, abordando aspectos clave como la participación ciudadana, la igualdad de género, la transparencia y el desarrollo económico y social. Se encontró que, si bien la ciudad ha experimentado avances significativos en términos de desarrollo democrático, persisten desafíos como la desigualdad socioeconómica, la corrupción y la exclusión social que requieren atención urgente. Además, se identificaron áreas de oportunidad, como el fortalecimiento de la participación juvenil, la promoción de la igualdad de género en la política y la implementación de políticas inclusivas para fomentar un desarrollo equitativo y sostenible en la metrópoli. Estas conclusiones resaltan la importancia de continuar investigando y abordando estos temas para promover una democracia sólida y un desarrollo integral en la Ciudad de México.

Contenido

I. Introducción	1
Problemática abordada	3
II. Justificación	4
III. Planteamiento del problema	11
IV. Objetivo	13
V. Marco teórico.....	14
VI. Formulación de la hipótesis	25
VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis.....	26
VIII. Conclusiones	43
Posibles soluciones	45
IX. Bibliografía.....	47

I. Introducción

Entender la interacción entre democracia y desarrollo en la Ciudad de México es esencial para abordar los desafíos y oportunidades que enfrenta esta metrópoli en el siglo XXI. Conocida por su rica historia, diversidad cultural y significativa influencia económica, la Ciudad de México también se destaca por sus esfuerzos para fortalecer la democracia y fomentar el desarrollo sostenible en un entorno urbano complejo.

La democracia, con su promesa de inclusión y participación ciudadana, se ve desafiada constantemente por la realidad del desarrollo económico y social desigual. Esta investigación se propone explorar cómo la interacción entre la democracia y el desarrollo puede servir como un catalizador para superar desigualdades y promover un crecimiento más equitativo y sostenible en la Ciudad de México.

Se examinará el estado actual de la democracia en la Ciudad, evaluando tanto las estructuras políticas existentes como el grado de participación y representación ciudadana. Paralelamente, se analizará la dinámica del desarrollo en la ciudad, considerando indicadores económicos, sociales y ambientales para comprender los desafíos y oportunidades presentes.

Este estudio adoptará un enfoque multidimensional, reconociendo que la democracia y el desarrollo son fenómenos interconectados que influyen mutuamente en la realidad urbana de la Ciudad de México. Se explorará cómo prácticas democráticas sólidas pueden facilitar un desarrollo más inclusivo y sostenible, y viceversa.

La crisis global desencadenada por la pandemia de COVID-19 ha subrayado la importancia de una gobernanza efectiva y ha redefinido las expectativas de desarrollo urbano. En este contexto, la investigación evaluará cómo la Ciudad de México ha respondido a los retos impuestos por la pandemia, con un enfoque

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

particular en las políticas y prácticas que buscan armonizar la democracia con el desarrollo sostenible.

Se dará especial atención al papel de diversos actores, incluyendo el gobierno local, la sociedad civil, el sector privado y las comunidades, en la promoción de la democracia y el desarrollo. La interacción entre estos actores y su impacto en la construcción de una ciudad más inclusiva y resiliente será un tema central de análisis.

En el marco teórico, se revisarán conceptos y teorías clave relacionados con la democracia y el desarrollo, estableciendo un fundamento sólido para la investigación. Se plantearán preguntas de investigación específicas que guiarán el estudio hacia una comprensión integral de cómo la democracia y el desarrollo interactúan y se influyen mutuamente en el contexto urbano de la Ciudad de México.

A través de un enfoque metodológico mixto, que combina análisis cuantitativos y cualitativos, se buscará evaluar el impacto de políticas y prácticas en la promoción de una democracia más participativa y un desarrollo más equitativo. Se considerarán indicadores como la equidad social, el acceso a servicios, la sostenibilidad ambiental y la calidad de la gobernanza.

Concluyendo, esta investigación ofrecerá puntos de vista objetivos y recomendaciones prácticas para diseñar e implementar estrategias que fortalezcan la democracia y promuevan un desarrollo sostenible en la Ciudad de México, contribuyendo así a la construcción de una metrópoli más justa, inclusiva y próspera para todos sus habitantes.

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

Problemática abordada

La democracia en la Ciudad de México, pese a sus avances, se encuentra en un proceso continuo de evolución y enfrentamiento de obstáculos que impiden su plena realización, afectando directamente el desarrollo equitativo y sostenible de la urbe. Estos desafíos no solo se reflejan en el ámbito político, sino que también tienen profundas implicaciones en el social y económico, limitando las oportunidades de crecimiento integral y la calidad de vida de sus habitantes.

Este estudio pretende ahondar en la relación dinámica entre democracia y desarrollo, poniendo especial énfasis en cómo las prácticas democráticas influyen y son influenciadas por las políticas de desarrollo en la Ciudad de México. A través de un análisis profundo, se buscará comprender las sinergias y tensiones que surgen en el marco de esta relación, con el fin de identificar caminos hacia un desarrollo más inclusivo y democrático.

II. Justificación

En el corazón de América Latina, la Ciudad de México no solo se destaca por su riqueza cultural y su importancia histórica, sino también por los retos que enfrenta en materia de gobernanza democrática y desarrollo sostenible.

Este estudio cobra particular relevancia en el contexto actual, donde los desafíos globales como la desigualdad, el cambio climático, y la necesidad de una recuperación resiliente tras crisis sanitarias, como la pandemia de COVID-19, exigen respuestas innovadoras y democráticas. La intersección entre democracia y desarrollo se presenta, por tanto, como un campo fértil para la investigación, buscando no solo diagnosticar problemas, sino también proponer caminos hacia un desarrollo inclusivo y equitativo.

Además, en un momento donde la discusión sobre la eficacia de los sistemas democráticos para impulsar el desarrollo económico y social está en el centro del debate, esta investigación pretende aportar evidencia y reflexiones desde la realidad específica de la Ciudad de México. Al hacerlo, se espera no solo contribuir al diálogo académico sobre estos temas, sino también ofrecer perspectivas útiles para los responsables de la formulación de políticas, las organizaciones civiles y la sociedad en su conjunto.

La justificación de este estudio radica, entonces, en su potencial para iluminar las dinámicas entre la democracia y el desarrollo, identificar los desafíos y oportunidades específicos de la Ciudad de México, y proponer estrategias que promuevan un desarrollo más justo y sostenible. A través de este enfoque, se aspira a generar conocimiento que contribuya de manera efectiva a la construcción de una ciudad más democrática, resiliente y próspera para todos sus habitantes.

Es fundamental analizar un panorama internacional para entender si existe una relación directa o indirecta entre las condiciones de democracia y desarrollo entre

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

México y el resto de América Latina; esto dará un panorama general de la interacción del país.

La democracia en América Latina presenta elementos de debilidad relacionados con la incapacidad del Estado de extender los derechos humanos fundamentales a toda la población, requisito fundamental para convertir a los habitantes de un estado en ciudadanos a todo efecto y para garantizar la cohesión social, la participación, el sentido de pertenencia de la población hacia el Estado y el apoyo estable de la población a esa democracia, es decir, como elemento legitimador. (Bonometti y Ruiz Seisdedos, 2010)

En México, persisten desafíos significativos en términos de derechos humanos, incluyendo la violencia, la discriminación, la impunidad y la falta de acceso a la justicia. La incapacidad del Estado para garantizar plenamente estos derechos puede socavar la legitimidad y efectividad de la democracia, ya que la protección de los derechos humanos es fundamental para la participación ciudadana y la cohesión social.

La falta de protección de los derechos humanos y la exclusión de ciertos grupos de la población pueden generar divisiones y conflictos en la sociedad mexicana, debilitando la cohesión social y la confianza en las instituciones democráticas. La participación ciudadana también puede verse obstaculizada por la exclusión y la falta de acceso igualitario a oportunidades políticas y sociales.

En resumen, los elementos de debilidad mencionados en relación con la democracia en América Latina, incluyendo la incapacidad del Estado para garantizar plenamente los derechos humanos y promover la cohesión social y la participación ciudadana, tienen relevancia en el contexto mexicano y pueden influir en la salud y estabilidad de la democracia en el país.

Los países latinoamericanos presentan diferencias considerables debido a su contexto social, económico y político, sin embargo, es posible detectar similitudes que pueden explicar esta debilidad democrática.

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

Se trata de una pobreza y de una desigualdad multidimensionales, que a la escasez económica agregan la falta de acceso a las necesidades y a los servicios básicos, la falta de oportunidad, la exclusión social y la discriminación. La discriminación social afecta a una pluralidad de grupos sociales (pobres, indígenas, campesinos, mujeres), creando así una masa enorme de excluidos. (Bonometti y Ruiz Seisdedos, 2010)

Es posible apreciar que en los países de América Latina la riqueza se encuentra distribuida de manera desigual entre los integrantes de la sociedad; no necesariamente se debe una fuerza de trabajo inequitativa o ingresos menores en ciertas regiones, se habla también de la distribución del poder. Este poder resulta beneficioso para determinados sectores poblaciones privilegiados que les facilita el acceso a ejercer la democracia o al menos entenderla de manera diferente que la mayoría de las personas.

Otra característica que mantiene débil la democracia en los países de esta región de América es la alta tasa de corrupción debilita la cohesión social y reduce la posibilidad de construir un pacto social sólido entre la población. Esta variable solamente genera una brecha mucho mayor entre los distintos grupos sociales limitando el acceso a sus derechos políticos.

De 2005 a 2007 en muchos países de América Latina se celebraron elecciones democráticas, que contribuyeron en gran medida al mayor avance económico de las últimas décadas en la región. Los resultados de la publicación anual de 2009 de Freedom House enseñan que 25 de las 35 naciones están clasificadas como libres, nueve son "parcialmente libres" y sólo Cuba está clasificada como "no libre". (Freedom House, 2009)

La clasificación de "libre" se refiere a un régimen electoral de tipo democrático donde el derecho al voto es universal, el acceso a las principales posiciones del gobierno se logra mediante elecciones, que son a la vez competitivas e institucionalizadas, y existen durante y entre esas elecciones diversas libertades

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

políticas, tales como las de asociación, expresión, movimiento y de disponibilidad de información no monopolizada por el Estado o por un agente privado. (O'Donnell, 2004)

Es importante distinguir entre el ejercicio libre de los derechos políticos y la institucionalización de estos. En todos los países de la región se reconoce el derecho universal al voto, existe la formalidad en la aplicación, lamentablemente el acceso real es desigual entre los países. Existen naciones con conflictos respecto a la permanencia o subregistro de las personas residentes en el extranjero para ejercer su derecho al voto o ciertas irregularidades en los procesos electorales.

Se ha creado un panorama de grandes brechas entre los derechos políticos y los sociales y civiles: en la realidad actual los derechos humanos siguen siendo para amplios sectores de la población simples enunciados que no se traducen en una mejor calidad de vida. Dada la articulación indivisible que existe entre los diferentes derechos humanos y la democracia y el desarrollo es posible afirmar que no se logran avances relevantes en los derechos sociales, económicos y civiles. Los derechos políticos, tan difícilmente alcanzados en muchos países latinoamericanos, tienden a perder sentido; además, esas carencias impiden hablar de verdadera democracia y de desarrollo humano. (Bonometti y Ruiz Seisdedos, 2010)

Existe una conexión indivisible entre los diferentes derechos humanos, incluidos los derechos políticos, y la democracia y el desarrollo. Se señala que, en la realidad actual, los derechos humanos, incluidos los derechos políticos, no se traducen necesariamente en una mejor calidad de vida para amplios sectores de la población. Esto sugiere que, aunque se reconozcan formalmente los derechos políticos, su ejercicio efectivo puede ser limitado o incluso inexistente para muchos ciudadanos.

Además, se afirma que los derechos políticos, que son difíciles de alcanzar en muchos países latinoamericanos, tienden a perder su significado cuando no se garantizan los derechos sociales, económicos y civiles. Esto implica que la

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

existencia de carencias en estos últimos aspectos impide la realización de una verdadera democracia y desarrollo humano.

Con respecto al desarrollo económico de la región latinoamericana existen perspectivas de crecimiento, si bien se han encontrado factores que frenan el desarrollo de algunos países, las perspectivas son optimistas al tener como parte de las economías las estrategias basadas en una redistribución de la riqueza.

La previsión de crecimiento para 2024 es del 2,3 %, lo que indica que la región ha retrocedido a los bajos niveles de crecimiento anteriores a la pandemia. La región también sufrirá los efectos adversos que se observan a nivel mundial, como la disminución de los precios de los productos básicos, el aumento de las tasas de interés en los países del Grupo de los Siete (G7) y la recuperación inestable de China. (Banco Mundial, 2023)

El crecimiento económico de una nación está directamente relacionado con la inversión y financiamientos externos que promueven la agilidad de la producción y aumento de la velocidad en el flujo económico; por lo que resulta importante analizar las medidas de instituciones financieras internacionales para generar un impacto positivo en América Latina.

País	Acciones del Banco Mundial
Brasil	Un proyecto de USD 500 millones ampliará la financiación vinculada a la sostenibilidad y reforzará la capacidad del sector privado para acceder a los mercados de créditos de carbono.
Chile	Recibió el primer préstamo del Banco Mundial a nivel global para promover el hidrógeno verde y apoyar los esfuerzos de mitigación del cambio climático.
Colombia	Un financiamiento de USD 1 000 millones a través del Programa de Financiamiento de Políticas de Recuperación Verde y Equitativa tiene como objetivo respaldar políticas que buscan reducir las desigualdades de ingresos y de género, además de impulsar un camino hacia el crecimiento sostenible.

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

Barbados	Incluye una nueva ley sobre la reutilización del agua, la adopción de una política de cambio climático y agricultura, la reducción de la contaminación marina y la gestión de los recursos naturales en el contexto de la vulnerabilidad climática.
Costa Rica	Se ha convertido en el primer país de América Latina y el Caribe en recibir pagos de un fondo fiduciario del Banco Mundial para reducir las emisiones de carbono derivadas de la deforestación y la degradación forestal (REDD+). El Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF) pagó a Costa Rica USD 16,4 millones por reducir 3,28 millones de toneladas de emisiones de carbono durante 2018 y 2019.
Honduras	El Proyecto de Competitividad Rural en Honduras ayudó a elevar la productividad, competitividad y vínculos empresariales de 7 200 pequeños productores rurales. Benefició a más de 14 000 familias, incluidas más de 4000 encabezadas por mujeres y más de 5000 familias indígenas. Cada USD 1 invertido como parte de una alianza productiva apalancó USD 1,5 de instituciones financieras privadas (alrededor de USD 12,5 millones en total), mejorando la inclusión financiera y la calidad crediticia de los pequeños productores.
Guyana	El 48 % de la cartera de proyectos del Banco Mundial, valorada en USD 134,42 millones, corresponde al sector de la educación, en el que han mejorado las prácticas docentes. El 22 % de los profesores, frente al 7 % anterior, cumplen ahora la norma de prácticas docentes centradas en el alumno.
Argentina	Un préstamo de USD 300 millones para reducir el índice de abandono en la educación secundaria y superior en Argentina. El proyecto apoya el programa nacional de becas, que en la actualidad beneficia a 1,4 millones de jóvenes vulnerables con el fin de orientarlos y alentarlos a finalizar sus estudios.

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

Perú	Un nuevo préstamo de USD 750 millones fortalece la resiliencia y las reformas hacia una mayor eficiencia fiscal en el Perú. Además, fomentará un sector financiero más inclusivo y competitivo, y promoverá la producción más ecológica. El nuevo Marco de Alianza con Perú apoya tres resultados de alto nivel centrados en aumentar el acceso a oportunidades económicas de calidad para trabajadores y empresarios, mejorar el acceso a servicios públicos de calidad y promover una mayor resiliencia ante shocks climáticos y económicos.
-------------	--

Fuente: Elaboración propia, basada en “Banco Mundial en América Latina y el Caribe “

Las medidas implementadas por el Banco Mundial en América Latina ayudan al desarrollo económico al promover la sostenibilidad, la mitigación del cambio climático, la inclusión social y financiera, y la mejora de la productividad y competitividad de los sectores clave de la economía.

III. Planteamiento del problema

La Ciudad de México, como metrópoli de significativa influencia cultural, política y económica en América Latina, enfrenta desafíos contemporáneos que ponen a prueba la resistencia de su democracia y la efectividad de sus estrategias de desarrollo. A pesar de los avances en la consolidación democrática y en la implementación de políticas de desarrollo, persisten problemas estructurales que limitan el progreso hacia una sociedad más equitativa y sostenible. Estos desafíos se manifiestan a través de la desigualdad socioeconómica, la insuficiencia de los servicios públicos, la segregación urbana, y las limitaciones en la participación ciudadana efectiva, entre otros.

Este escenario plantea interrogantes fundamentales sobre la relación entre la práctica democrática y los niveles de desarrollo alcanzados en la Ciudad de México. ¿En qué medida la estructura democrática actual de la ciudad contribuye al desarrollo sostenible y equitativo de sus habitantes? ¿Cómo pueden las políticas de desarrollo fomentar una mayor inclusión y participación democrática en la toma de decisiones? Y crucialmente, ¿qué mecanismos pueden fortalecer la democracia y, a su vez, impulsar un desarrollo que beneficie a todos los sectores de la población?

La necesidad de abordar estas preguntas es urgente. La eficacia de la democracia y las estrategias de desarrollo en la Ciudad de México no solo tienen implicaciones para el bienestar de sus habitantes, sino que también sirven como un importante caso de estudio para otras metrópolis en América Latina y más allá. Sin embargo, existe una brecha significativa en la literatura existente respecto a la interacción entre democracia y desarrollo en contextos urbanos complejos y dinámicos como el de la Ciudad de México.

Por tanto, este estudio se propone investigar la interrelación entre democracia y desarrollo en la Ciudad de México, con el objetivo de identificar las principales barreras y oportunidades para avanzar hacia un modelo que promueva una mayor equidad, participación ciudadana y sostenibilidad. A través de este análisis, la

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

investigación busca contribuir a un entendimiento más profundo de cómo la práctica democrática puede ser un vehículo para el desarrollo sostenible y viceversa, ofreciendo primeras impresiones valiosas para políticas públicas más efectivas e inclusivas.

IV. Objetivo

Objetivo general

Analizar la relación entre la democracia y el desarrollo en la Ciudad de México, identificando cómo las prácticas democráticas influyen el desarrollo económico, social y cultural de la ciudad, con el fin de proponer recomendaciones que fortalezcan ambos aspectos en beneficio de sus habitantes.

Objetivos específicos

- Examinar el estado actual de la democracia en la Ciudad de México, evaluando indicadores como la participación ciudadana en elecciones, la transparencia gubernamental y la efectividad de las instituciones democráticas.
- Analizar el impacto de las prácticas democráticas en el desarrollo económico de la Ciudad de México, considerando factores como la distribución de ingresos, la creación de empleo, y la atracción de inversiones.
- Investigar la influencia de la democracia en el desarrollo social y cultural, incluyendo la educación, la salud, el acceso a la cultura, y la igualdad de oportunidades para todos los sectores de la sociedad.
- Identificar y analizar iniciativas exitosas donde la participación democrática ha conducido a mejoras tangibles en el desarrollo de la Ciudad de México, con el objetivo de extraer lecciones aplicables a otros contextos o áreas de la ciudad.
- Proponer recomendaciones basadas en la investigación para fortalecer la relación entre democracia y desarrollo en la Ciudad de México, dirigidas a responsables de la formulación de políticas, organizaciones civiles, y otros actores relevantes.

V. Marco teórico

Conceptos iniciales: Democracia

La democracia es un concepto que ha sido modificado a lo largo de la historia y el enfoque para su ejercicio se ha adaptado a las circunstancias particulares de la sociedad según su contexto. En primer lugar, se tomarán algunos enfoques para tener una comprensión multifactorial de democracia.

Según la concepción seguramente dominante, la democracia consiste únicamente en un método de formación de las decisiones colectivas: precisamente, en el conjunto de las reglas que atribuyen al pueblo, y por lo tanto a la mayoría de sus miembros, el poder —directo o a través de representantes—de asumir decisiones. (Ferrajoli, 2003)

La democracia se concibe como un método para tomar decisiones en sociedad. En este sentido, implica que las decisiones que afectan al conjunto de la población se toman de manera colectiva, en contraposición a la autocracia o la dictadura, donde el poder está centralizado en una persona o un grupo pequeño.

Se resalta que la democracia se basa en un conjunto de reglas que otorgan poder al pueblo en su conjunto. Esto significa que los procesos democráticos están diseñados para asegurar la participación de la mayoría de los miembros de la sociedad en la toma de decisiones políticas.

La democracia puede manifestarse de diferentes maneras. Puede implicar la participación directa de los ciudadanos en la toma de decisiones a través de mecanismos como el referéndum o la asamblea, o puede implicar la elección de representantes que toman decisiones en nombre del pueblo.

Que la dimensión formal de la democracia, como poder fundado sobre la voluntad popular, exprese un rasgo necesario, es indudable: se trata de una *condicio sine qua non*, en ausencia de la cual no se puede hablar de "democracia". Sin embargo,

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

la definición de un término, como sabemos, debe indicar las condiciones no sólo necesarias sino también suficientes en presencia de las cuales él es predicable de un argumento dado. (Carbonell Sánchez, 2013)

La cita de Carbonell Sánchez aborda la noción de democracia desde una perspectiva más amplia, discutiendo tanto su dimensión formal como los requisitos necesarios y suficientes para considerar que una sociedad es verdaderamente democrática. Reconoce que la democracia, en su sentido formal, implica que el poder político emana de la voluntad popular. Esto significa que las decisiones políticas deben estar fundamentadas en el consentimiento de la población o de sus representantes elegidos democráticamente.

No hay que perder de vista que la palabra “democracia” ha tenido la acepción del poder intrínseca; esto significa que se ha asociado a lo largo de los siglos con una situación en la que es posible ejercer algún tipo de autoridad sobre las personas que integran la sociedad bajo esta forma de regulación.

Hay pocas dudas de que el uso del término *dēmokratía* designaba y, simultáneamente, revelaba la existencia de una nueva realidad hasta entonces desconocida: la conexión entre el poder y sus participantes. Para quienes lo utilizaron al principio, el término tenía un claro tono peyorativo, lo que sugiere que era utilizado como un arma de combate por los miembros de la oligarquía que se enfrentaban al poder de las clases más bajas. Así lo demuestra el que seguramente es el texto más antiguo en el que el término es usado. (Guariglia, 2010)

La cita señala que la democracia implica una conexión entre el poder y aquellos que participan en él. Esto sugiere que la democracia implica la participación activa de la población en el ejercicio del poder político, en contraposición a sistemas donde el poder está concentrado en manos de una élite o una autoridad central sin la participación del pueblo.

La democracia puede ser vista como un medio para desafiar y cuestionar las estructuras de poder existentes, permitiendo una mayor participación y

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

representación de diversos sectores de la sociedad en la toma de decisiones políticas.

La democracia no se limita a un conjunto de reglas procesales, sino que es una forma de entenderse y relacionarse con los otros. Esta concepción se presenta como un sistema de relaciones humanas que se centra en el ejercicio de derechos y responsabilidades sociales. (Bobbio, 1993)

Esto implica que la democracia no solo se trata de garantizar derechos individuales, sino también de promover una participación activa en la sociedad y en la toma de decisiones colectivas, así como asumir responsabilidades hacia los demás miembros de la comunidad.

La definición previa nos acerca a una concepción más "social" de la democracia al destacar la importancia de las relaciones humanas, el ejercicio de derechos y responsabilidades sociales, y el entendimiento y la relación con los demás como elementos fundamentales de la democracia.

La fuerza de la democracia depende de las virtudes de sus ciudadanos y ciudadanas, es una construcción humana, su vigor y supervivencia depende de la inteligencia y voluntad de sus miembros. (Guevara Niebla, 2001)

Al afirmar que la democracia es una construcción humana, la definición resalta que la democracia no es un concepto estático, sino que está sujeta a cambios y evoluciones a lo largo del tiempo. Esta perspectiva reconoce la capacidad de los seres humanos para dar forma y transformar sus sistemas políticos de acuerdo con sus necesidades y valores cambiantes.

En conjunto, esta definición contribuye a generar un concepto contemporáneo de democracia al destacar la importancia de los ciudadanos comprometidos y virtuosos, la naturaleza dinámica de la democracia como una construcción humana en constante evolución, y la responsabilidad individual y colectiva de preservar y fortalecer los valores democráticos en la sociedad.

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

De esta manera, la noción de ciudadanía adquiere su significado teórico y práctico en el marco de la democracia, en donde los individuos son libres, racionales e iguales ante la ley y están en posibilidad de tomar decisiones en el ámbito público; “no es el súbdito que calla y obedece, es sujeto que piensa, discute, habla y decide. No es cosa sino agente, es motor de la vida colectiva”. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2004)

En este sentido, se puede destacar que la democracia debe presentar cuatro elementos que permiten su máximo desarrollo:

1. El ser humano es un sujeto portador de derechos – autónomo, razonable y responsable.
2. Es una forma de organización de la sociedad que garantiza el ejercicio y promueve la expansión de la ciudadanía.
3. Hay elecciones libres, competitivas e institucionalizadas, así como reglas y procedimientos para la formación y ejercicio del gobierno.
4. Es una experiencia histórica particular que debe ser entendida y evaluada en su contexto.

Estos elementos ofrecen una definición contemporánea de democracia que enfatiza la protección de los derechos humanos, la promoción de la ciudadanía, la importancia de elecciones libres y justas, y la necesidad de entender la democracia en su contexto histórico y social.

A nivel de teoría, el concepto de ciudadanía está vinculado a las exigencias de justicia y de pertenencia, de posesión y ejercicio de derechos y de dimensión personal comunitaria. La ciudadanía tiende a asociarse a la idea de derechos individuales y a la noción de vínculo con un nosotros particularizado desde la experiencia cotidiana. No se trata solamente de un estatuto legal definido por un conjunto de derechos y responsabilidades, sino que es también una identidad, la expresión de la pertenencia a una comunidad política. (Caetano, 2010)

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

La democracia es un sistema político y social que se basa en el reconocimiento y la protección de los derechos humanos, la promoción de la participación ciudadana y la inclusión de todos los miembros de la sociedad en la toma de decisiones políticas. Se fundamenta en la idea de que el ser humano es un sujeto portador de derechos, autónomo, razonable y responsable. La democracia garantiza elecciones libres, competitivas e institucionalizadas, así como reglas y procedimientos transparentes para la formación y ejercicio del gobierno. Además, se entiende como una experiencia histórica particular que debe ser entendida y evaluada en su contexto. En resumen, la democracia contemporánea busca no solo la celebración de elecciones, sino también la expansión de la ciudadanía y la protección de los derechos humanos, adaptándose a las circunstancias específicas de cada sociedad y promoviendo una convivencia democrática basada en el respeto mutuo y la igualdad de oportunidades.

Democracia en México

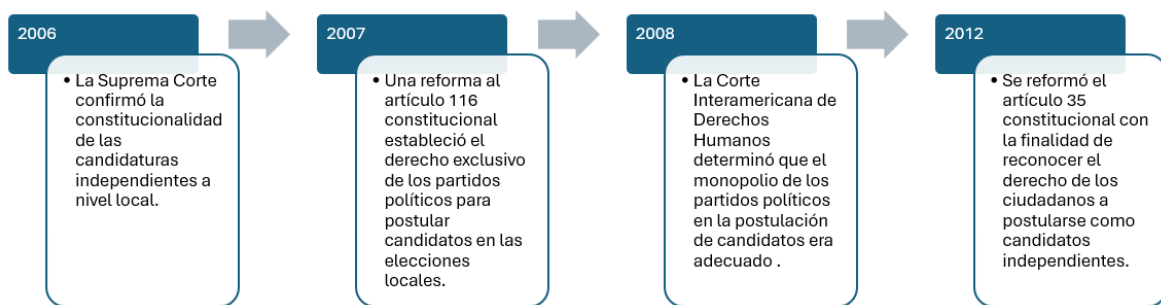
Durante más de setenta años, después de concluida la Revolución Mexicana, la política de nuestro país se ciñó en un régimen autoritario que reducía las posibilidades de participar políticamente más allá de los canales controlados corporativamente, los que limitaban la disponibilidad de espacios públicos auténticos en donde pudieran converger la ciudadanía y las autoridades públicas para la discusión y resolución conjunta de los problemas colectivos. (Álvarez Icaza L., 2015)

El problema principal de este periodo era que la sociedad civil tenía un papel bastante limitado en la toma de decisiones y la participación política estaba limitada a la pertenencia de grupos de poder o con el reconocimiento de su ejercicio. Esto provocó que en América Latina existieran esfuerzos ciudadanos por generar zonas fuera de control corporativo gubernamental para así reconocer la libertad y el ejercicio de los derechos políticos fundamentales de los ciudadanos.

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

Durante las décadas de los sesenta y setenta el movimiento de los derechos humanos se centró básicamente en las acciones de sobrevivencia y resistencia social y en contra de las detenciones arbitrarias, torturas, desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales que llevaba a cabo el Estado para enfrentar la disidencia política. Durante esta etapa, si bien era sumamente complicado distinguir entre las diferencias ideológicas y la comisión de delitos, también era muy complejo garantizar condiciones plenas de debido proceso y acceso equitativo a la justicia. (Álvarez Icaza L., 2015)

Uno de los momentos históricos que marcan la inclusión de la sociedad en la democracia del país son las candidaturas independientes. Hay que recordar que en 1946 la Ley Electoral limitó exclusivamente a los partidos políticos el derecho a registrar candidaturas para acceder a los cargos de elección popular. (Caballero Álvarez, 2016)



Fuente: Elaboración propia basada en: “Desarrollo histórico de la democracia en México”.

Como es posible observar en la línea del tiempo, el desarrollo de la democracia como un sistema integral de participación se ha visto obstaculizado por la pertenencia a los partidos políticos. Esto supone un menoscabo al ejercicio de los derechos políticos de los ciudadanos; recordemos que para este momento se reconocía que la participación de la sociedad en la toma de decisiones estaba condicionada únicamente por tener la mayoría de edad por lo que pertenecer o no

un partido político para ingresar al sistema electoral parecía una especie de discriminación de inclusión.

Conceptos iniciales: Desarrollo

En términos de economía, el desarrollo se refiere al proceso de mejora en las condiciones de vida de una sociedad, que incluye aspectos económicos, sociales, políticos, culturales y ambientales. A lo largo de la historia, el concepto de desarrollo ha evolucionado en respuesta a cambios en las condiciones socioeconómicas, las teorías económicas dominantes y las prioridades políticas.

Para los estructuralistas, el concepto de desarrollo es el resultado de la evolución de un conjunto de ideas que diferentes tendencias económicas han dado a los problemas específicos del capitalismo y que toma auge a partir de la finalización de la segunda guerra mundial, como preocupación de la Organización de Naciones Unidas por dar respuesta a la situación de los países después del conflicto bélico. (Mujica Chirinos y Rincón González, 2010)

Entonces comienza a establecerse el concepto de desarrollo como resultado de una evolución cultural generada tras un conflicto bélico tan grande como la Segunda Guerra Mundial para conocer las tendencias económicas de recuperación de esas naciones y su interacción comercial con otros países. Es importante remarcar que en el periodo postguerra la estrategia fundamental fue la interrelación y la dependencia económica a través de relaciones comerciales.

El primer concepto relacionado a la idea del desarrollo para los estructuralistas es el de riqueza; para los autores clásicos –escuela de pensamiento fundada por Adam Smith en el siglo XVIII y consolidada por John Stuart Mill en el XIX– la riqueza es un indicador de la prosperidad o decadencia de las naciones y la consideran como aquel conjunto de bienes que un país puede obtener, dada la naturaleza de su suelo, su clima y su situación respecto a otros países. (Sunkel y Paz, 1977)

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

Según los autores clásicos como Adam Smith y John Stuart Mill, la riqueza se considera un indicador de la prosperidad o decadencia de las naciones. Desde esta perspectiva, la riqueza se define principalmente en términos de bienes materiales y recursos tangibles que un país puede obtener, basados en la naturaleza de su suelo, clima y posición relativa respecto a otros países. Aquí, la riqueza se centra en la acumulación de recursos materiales y económicos, y se utiliza como un indicador de éxito económico y prosperidad nacional.

Por otro lado, los estructuralistas, quienes pueden estar influenciados por teorías económicas más contemporáneas, podrían interpretar la riqueza en un sentido más amplio. Para ellos, la riqueza puede incluir no solo los recursos materiales, sino también los aspectos sociales, políticos y culturales que contribuyen al desarrollo de una nación. Desde esta perspectiva, la riqueza podría comprender no solo la acumulación de bienes tangibles, sino también el capital humano, la equidad social, la distribución del ingreso y otros factores que influyen en el bienestar y el progreso de una sociedad.

Esta concepción de riqueza se relaciona a una determinada manera de percibir la sociedad y su funcionamiento, pensada como un conjunto de individuos o unidades económicas que actúan de acuerdo a leyes y principios inmutables, concepción está sustentada en la filosofía individualista y liberal del derecho y del Estado difundida en el siglo XVIII, basada en el sistema de libre concurrencia económica y los principios de libertad individual, propiedad privada, sucesión privada de los medios materiales de producción y libertad de contratos. (Mujica Chirinos y Rincón González, 2010)

Posteriormente, la idea de desarrollo comienza a asociarse a una especie de evolución económica en la que se plantea el evolucionismo mezclado con el liberalismo económico; una especie de libre actuación de los agentes económicos para buscar el beneficio general.

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

Supone la existencia de un orden natural basado en la supervivencia del más fuerte, por lo que la óptima organización social sería aquella que permite crear las condiciones favorables para que opere la selección natural y se garantice la mayor competencia entre los participantes del sistema. Así, la competencia se convierte en la base de sustentación ética ideal para alcanzar la justicia social natural, garantizando la misma a través de la reducción de los factores perturbadores, esencialmente de la intervención del Estado en la economía. (De la Peña, 1979)

Desde esta perspectiva, el desarrollo se entiende como un proceso en el que las fuerzas del mercado y la competencia entre los actores económicos llevan a la mejora continua y la optimización de los recursos. En este contexto, el desarrollo se asocia estrechamente con la evolución económica y la idea de que las sociedades avanzan hacia formas más eficientes y adaptativas de organización social.

La competencia y la selección natural son vistos como mecanismos que conducen naturalmente a la justicia social, y que la intervención del Estado para corregir desigualdades sociales puede ser percibida como perturbadora de este proceso.

Posteriormente, el progreso económico se pone al centro del concepto de desarrollo; porque ya no basta únicamente con producir lo que la sociedad demanda en términos de necesidades. Es fundamental comenzar a mejorar el nivel de acceso a nuevos bienes y servicios del mercado, situación que se logrará a través de la mejor distribución de la riqueza entre los integrantes de la sociedad.

Así, en el afán del progreso se adelantaron la ciencia, las artes, las letras y el estilo de vida, teniendo papel significativo las invenciones, los descubrimientos y la afluencia de los metales preciosos provenientes de las colonias, así como también los nuevos productos primarios que se incorporaron al patrón de consumo occidental, por lo que el progreso surgió de un proceso de concentración, explotación colonial y exclusión. (Maza Zavala, 2006)

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

En este punto el desarrollo se consigue a través de la modernización y la aplicación de la ciencia a las actividades productivas, la incorporación de nuevas técnicas y métodos y la renovación de estructuras sociales y de formas de vida.

Cuatro postulados resaltan de esta posición: primero, la irrelevancia de la intervención del Estado en la economía, en tanto la incorporación de la técnica al proceso productivo sea permanente; segundo, la resolución del problema ideológico y la preocupación económica a través de la ciencia; tercero, el problema central de la organización social es administrativo y no político; y cuarto, la operación y funcionamiento de la economía mundial a través de un mecanismo científico, dentro del cual la asignación de los recursos y la distribución geográfica de la actividad, según las capacidades de los países, garanticen el mayor bienestar para todos. (De la Peña, 1979)

La afirmación de que la intervención del Estado en la economía es irrelevante sugiere una perspectiva que favorece un enfoque de laissez-faire en el que se cree que el mercado puede autorregularse y alcanzar eficiencia sin la necesidad de intervención estatal. Esta visión del desarrollo está influenciada por la idea de que la innovación tecnológica y la incorporación de la técnica al proceso productivo son motores suficientes para impulsar el crecimiento económico y el desarrollo social.

La idea de que el problema ideológico y la preocupación económica se resuelven a través de la ciencia sugiere una confianza en el progreso científico como medio para resolver los desafíos económicos y sociales. Desde esta perspectiva, el desarrollo se entiende como un proceso impulsado por avances científicos y tecnológicos que pueden resolver problemas ideológicos y económicos.

La propuesta de operar y funcionar la economía mundial a través de un mecanismo científico sugiere una visión de desarrollo global que enfatiza la importancia de un enfoque racional y basado en la evidencia para la asignación de recursos y la distribución de la actividad económica. Esto implica que el desarrollo se entiende

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

como un proceso que puede ser gestionado de manera más efectiva a través de enfoques científicos y técnicos.

El desarrollo es un proceso multidimensional que busca mejorar las condiciones de vida de una sociedad en términos económicos, sociales, políticos, culturales y ambientales. Se fundamenta en el reconocimiento y la protección de los derechos humanos, la promoción de la participación ciudadana y la inclusión de todos los miembros de la sociedad en la toma de decisiones políticas. Implica no solo el crecimiento económico medido a través del aumento del Producto Interno Bruto (PIB), sino también el mejoramiento del bienestar humano, la equidad social y la sostenibilidad ambiental.

Desde una perspectiva económica, el desarrollo puede entenderse como un proceso que va más allá del simple crecimiento económico, abarcando también la diversificación de la economía, la creación de empleo, la reducción de la pobreza, la distribución equitativa de los ingresos y la promoción de la innovación tecnológica. En este sentido, el desarrollo se relaciona estrechamente con la idea de riqueza, entendida no solo como la acumulación de bienes materiales, sino también como el capital humano, social y natural que contribuye al bienestar y progreso de una sociedad.

VI. Formulación de la hipótesis

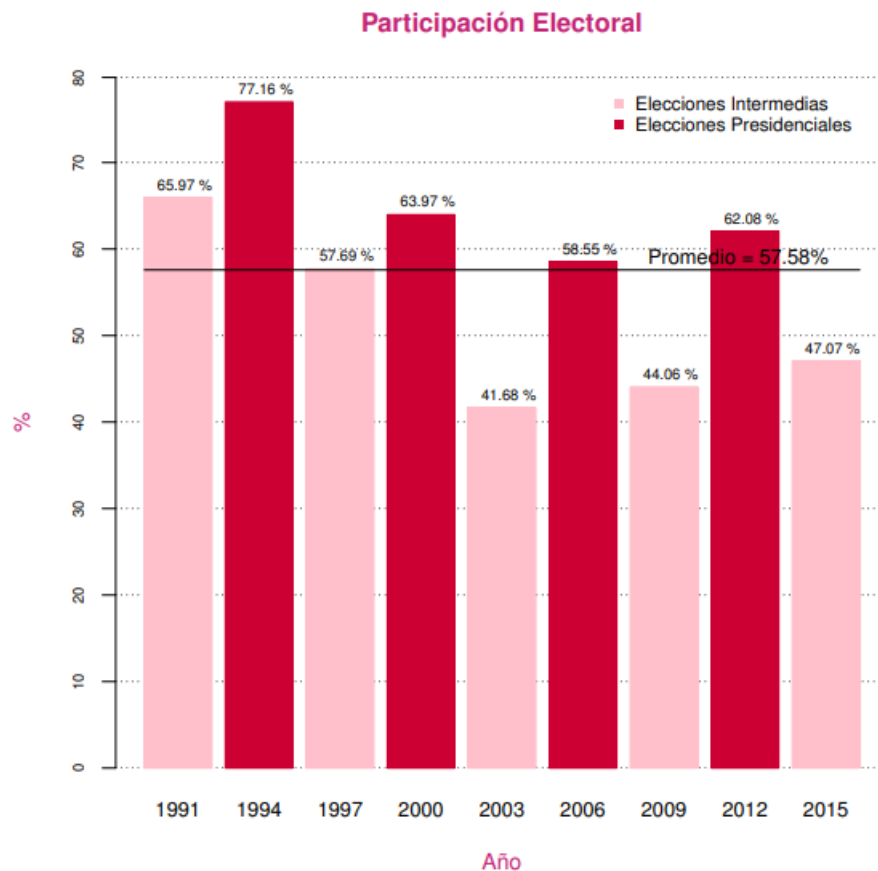
La calidad de la democracia en la Ciudad de México tiene un impacto significativo en su desarrollo económico, social y cultural, de modo que mejoras en las prácticas democráticas conducen a avances en los indicadores de desarrollo.

Un mayor nivel de participación ciudadana en los procesos democráticos está correlacionado con una distribución más equitativa de los recursos económicos y una mejora en la calidad de vida de los habitantes de la Ciudad de México. Por otro lado, la transparencia gubernamental y la rendición de cuentas en las instituciones democráticas incrementan la confianza pública, lo cual es un factor crucial para la atracción de inversiones y el desarrollo económico sostenible.

VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis

Participación electoral

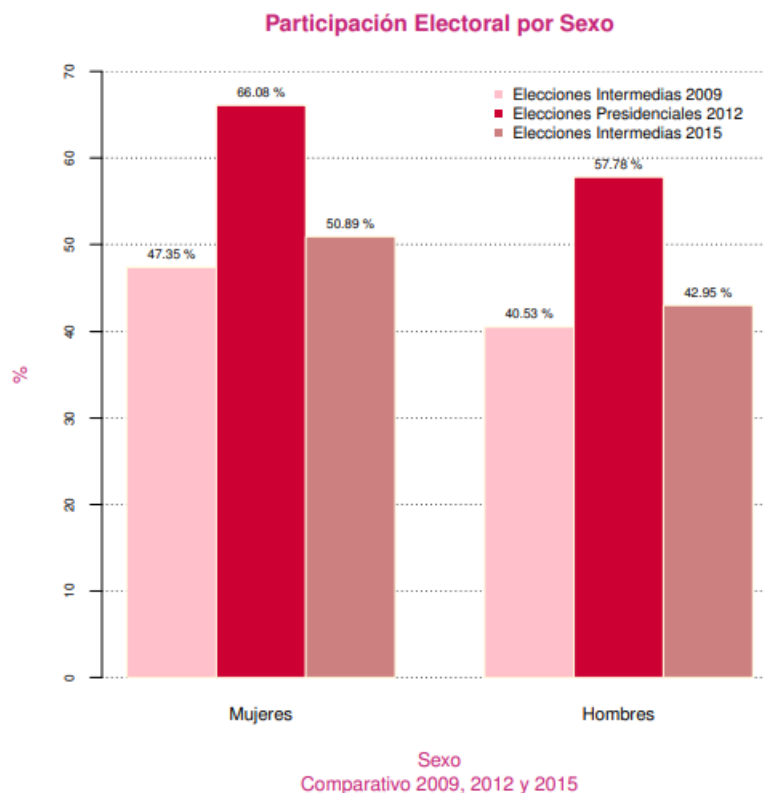
La elección de presidente de la República genera un mayor interés y afluencia de ciudadanos a las urnas, lo cual queda demostrado al observar los niveles históricos: el promedio de participación en elecciones intermedias en el periodo de 1991 a 2015 es de 51.29 %, mientras que en el caso de las presidenciales es de 65.44 % (diferencia de 14.15 puntos porcentuales). En tres de las cinco elecciones intermedias que se han realizado en este periodo de análisis, la tasa de participación electoral se encuentra por debajo de la media histórica de 1991 a 2015 (57.58 %). En cambio, en las elecciones presidenciales éstas superan la media en los cuatro procesos realizados en los mismos años. (Instituto Nacional Electoral, 2017)



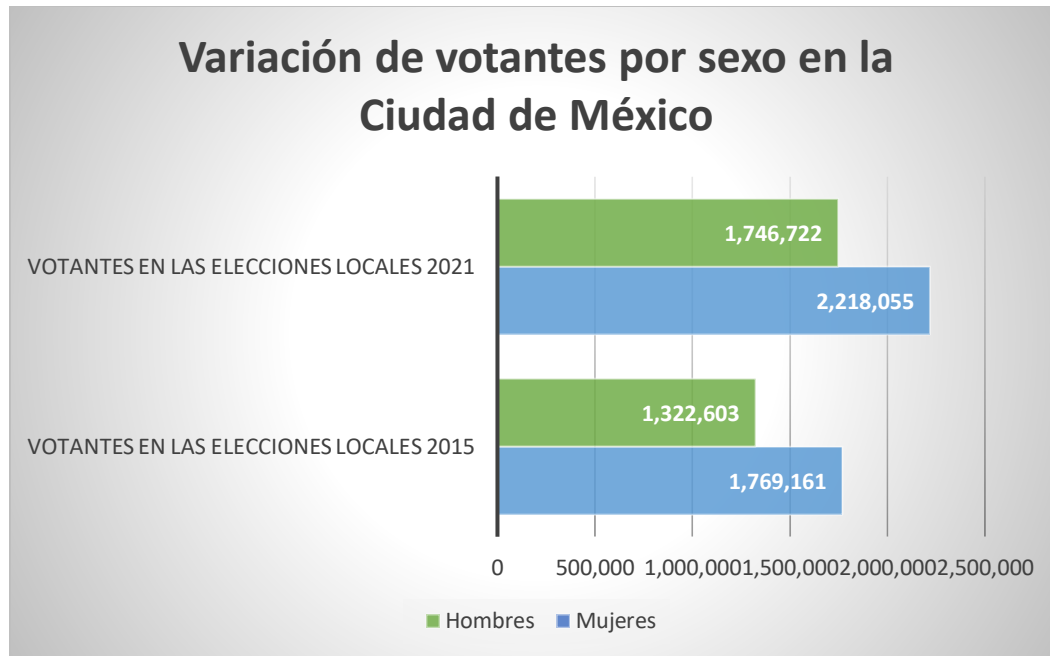
Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

Fuente: Tomado de Estudio comparativo sobre la Participación Ciudadana en las Elecciones de 2009, 2012 y 2015. INE

Al comparar el crecimiento registrado por sexo de 2009 a 2012 (elecciones intermedias versus elecciones presidenciales) contra el obtenido de 2009 a 2015 (elecciones intermedias versus elecciones intermedias) observamos que, la tasa de participación de las mujeres de 2009 a 2012 presentó un crecimiento de 39.56 %, mientras que al contrastar la tasa de 2009 con la obtenida en 2015 observamos un crecimiento únicamente del 7.49 %. En el caso de los hombres, de 2009 a 2012 presentaron un crecimiento en su nivel de participación del 42.56 %, mientras que de 2009 a 2015 el incremento fue de apenas 5.99 %.



Fuente: Tomado de Estudio comparativo sobre la Participación Ciudadana en las Elecciones de 2009, 2012 y 2015. INE



Fuente: Elaboración propia basada en “Estadísticas de Participación Electoral en la Ciudad de México, IECM.

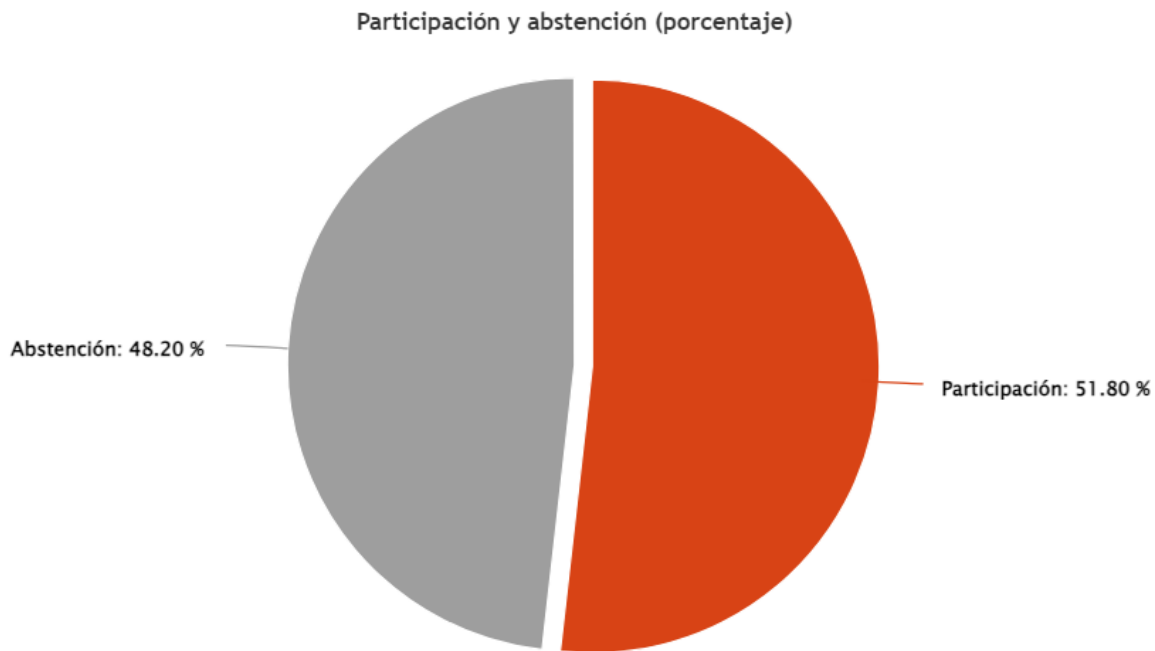
La participación electoral es un aspecto clave del ejercicio de la democracia. La diferencia en el número de mujeres y hombres que votan en las elecciones puede reflejar diferencias en la participación política entre los géneros. Si hay una brecha significativa en la participación entre mujeres y hombres, podría indicar posibles desafíos en la representación democrática de ambos géneros.

La democracia implica la representación igualitaria de todas las voces en el proceso político. Si hay disparidades en la participación electoral entre mujeres y hombres, esto podría afectar la representación de género en los cuerpos legislativos y otros órganos de gobierno. Una baja participación de mujeres podría resultar en una representación política desequilibrada y limitada de los intereses y preocupaciones de las mujeres en el gobierno.

La democracia implica la igualdad de derechos y oportunidades para todos los ciudadanos, independientemente de su género. Las diferencias en la participación electoral entre mujeres y hombres podrían indicar disparidades en el acceso a

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

recursos y derechos que pueden influir en la capacidad de participación política de cada género. Esto podría incluir desafíos como el acceso desigual a la educación, el empleo, la movilidad y el tiempo libre, que pueden afectar la participación política de las mujeres en comparación con los hombres.



Fuente: Tomado de “Estadísticas de Participación Electoral en la Ciudad de México, IECM.

Los grupos de edad de 60 a 64 años y de 65 años y más tienen una mayor participación en las elecciones, con un total de votantes considerablemente mayor en comparación con otros grupos de edad. Esto sugiere que los adultos mayores tienden a participar más activamente en el proceso democrático en la Ciudad de México.

Por otro lado, el grupo de edad de 25 a 29 años muestra la mayor abstención electoral, con un número significativamente alto de no votantes en este grupo en comparación con otros grupos de edad. Esto indica que los jóvenes adultos tienen una participación más baja en las elecciones, lo que podría ser preocupante en términos de representación democrática de este segmento de la población.

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

La alta abstención en el grupo de edad de 25 a 29 años podría reflejar desafíos en la participación política y el compromiso cívico de los jóvenes en la Ciudad de México. Esto puede estar relacionado con diversos factores, como la falta de interés en la política, la percepción de que su voto no marca la diferencia, barreras para registrarse como votantes, entre otros.

Los datos sugieren que hay una brecha generacional en términos de participación electoral en la Ciudad de México. Para fortalecer el ejercicio de la democracia, es importante implementar estrategias que fomenten la participación política de los jóvenes, como la educación cívica, el acceso a información relevante sobre los procesos electorales y la creación de espacios de participación activa en la toma de decisiones.

Participación electoral en la Ciudad de México, 2015

Grupo de edad con mayor participación	60 a 64 años	65 años y más	60 a 64 años
Total de votantes en dicho grupo	190,272	316,709	337,510
Grupo de edad con mayor abstención	25 a 29 años	25 a 29 años	25 a 29 años
Total de no votantes en dicho grupo	245,612	273,422	519,034

Fuente: Tomado de “Estadísticas de Participación Electoral en la Ciudad de México, IECM

La abstención electoral puede ser el resultado de una variedad de factores que pueden influir en la decisión de una persona de no participar en el proceso electoral.

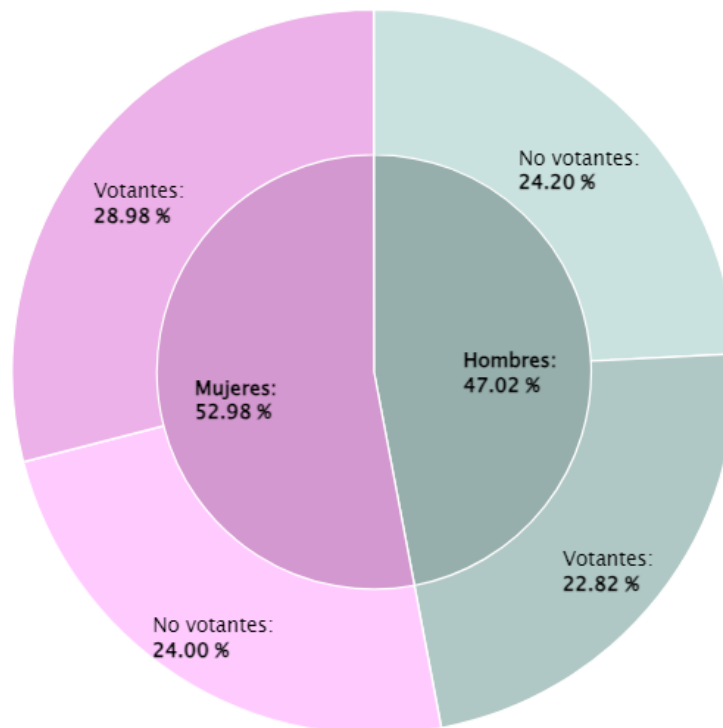
La desconfianza en los partidos políticos, los candidatos y las instituciones gubernamentales puede llevar a los ciudadanos a abstenerse de votar. La percepción de corrupción, falta de transparencia o incapacidad para abordar los problemas de manera efectiva puede desmotivar la participación electoral.

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

Muchas personas pueden sentir que la política no afecta significativamente sus vidas o que sus votos no marcan una diferencia real en el sistema político. Esto puede deberse a una falta de conexión con los temas políticos o una percepción de que los políticos no representan sus intereses.

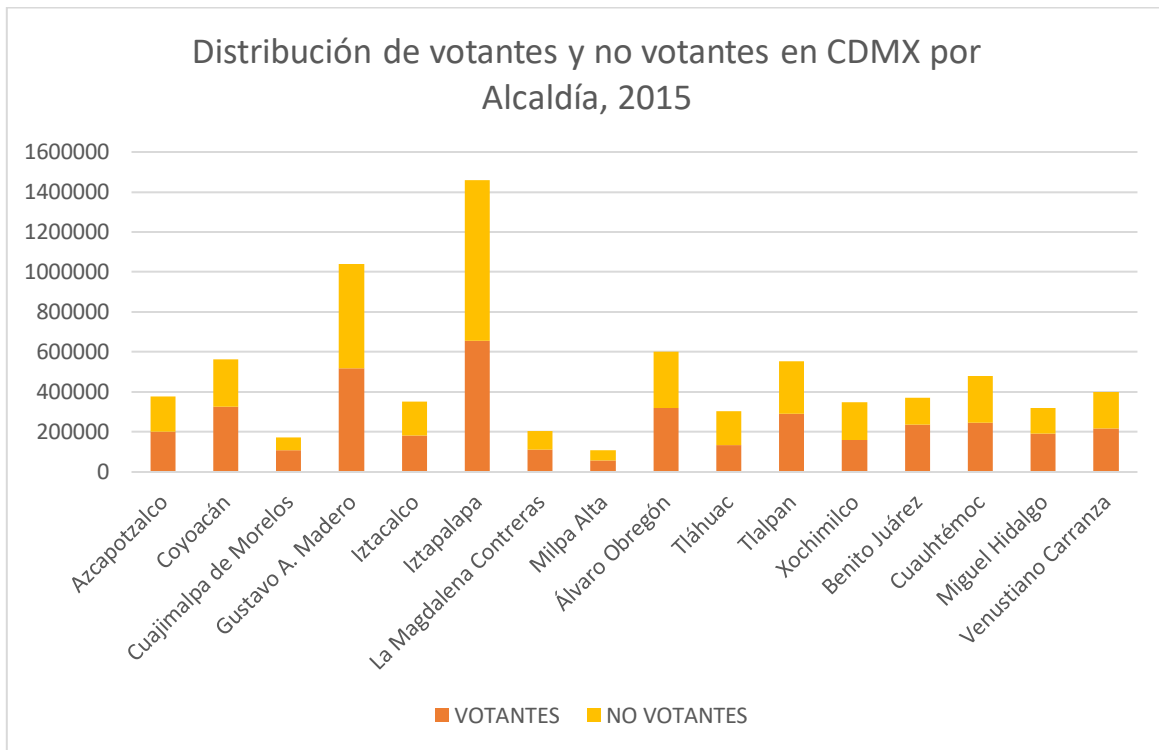
Cuando los votantes perciben que no hay candidatos o partidos políticos que representen adecuadamente sus puntos de vista o preocupaciones, es más probable que opten por abstenerse de votar en lugar de elegir entre opciones que no les satisfacen completamente.

Conformación de la lista nominal y proporción de
votantes y no votantes según sexo
Ciudad de México



Fuente: Tomado de “Estadísticas de Participación Electoral en la Ciudad de México, IECM

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.



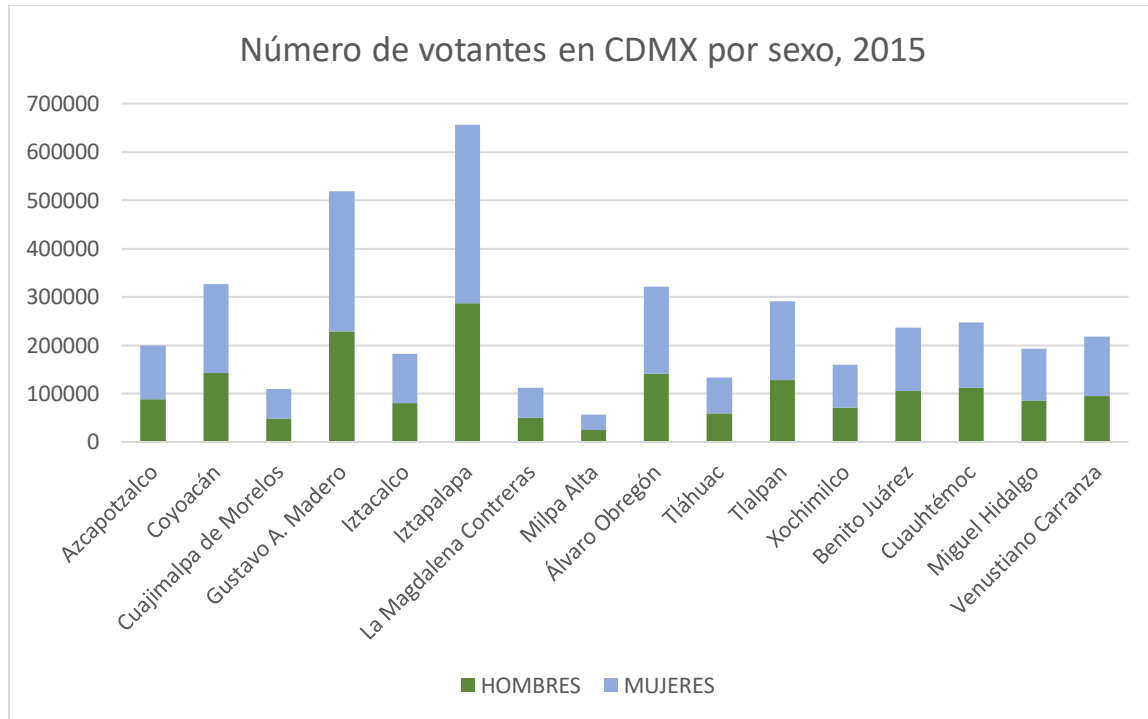
Fuente: Elaboración propia basada en “Estadísticas de Participación Electoral en la Ciudad de México, IECM

Las diferencias en la participación electoral entre las distintas alcaldías pueden indicar disparidades en la inclusión y participación ciudadana en diferentes partes de la ciudad. Por ejemplo, las alcaldías con una alta participación pueden tener una población más comprometida con el proceso democrático, mientras que las alcaldías con una baja participación pueden enfrentar desafíos en términos de inclusión y acceso a los procesos electorales.

Las cifras de votantes y no votantes pueden proporcionar información sobre los desafíos y oportunidades específicos que enfrenta cada alcaldía en términos de participación democrática. Por ejemplo, una baja participación en ciertas áreas puede indicar la necesidad de mejorar la educación cívica, aumentar el acceso a los

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

centros de votación o abordar las barreras logísticas que puedan estar impidiendo la participación electoral.



Fuente: Elaboración propia basada en “Estadísticas de Participación Electoral en la Ciudad de México, IECM

En general, los datos sugieren que no hay grandes disparidades en la participación electoral entre hombres y mujeres en las elecciones locales de 2015 en Ciudad de México. Ambos géneros muestran un interés significativo en el proceso democrático y ejercen su derecho al voto en números comparables en la mayoría de las demarcaciones.

La participación equitativa de hombres y mujeres en las elecciones locales es un indicador positivo de una democracia inclusiva y representativa. Cuando hombres y mujeres participan activamente en el proceso democrático, se promueve una mayor diversidad de perspectivas y se reflejan mejor las necesidades e intereses de la sociedad en su conjunto.

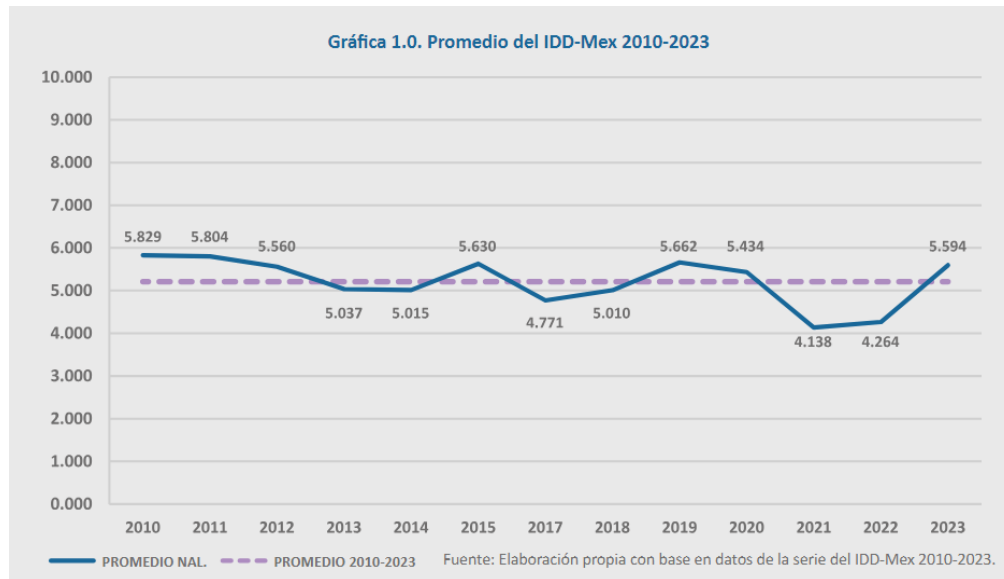
Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

En resumen, los datos muestran una participación activa tanto de hombres como de mujeres en las elecciones locales de 2015 en Ciudad de México, lo que sugiere un compromiso generalizado con el ejercicio democrático y la importancia de una representación equitativa de género en el proceso electoral.

El Índice de Democracia es una herramienta utilizada para medir y evaluar el estado de la democracia en un país o en el mundo en general. El Índice de Democracia suele basarse en una serie de indicadores que abarcan diferentes aspectos de la democracia, como el proceso electoral y pluralismo, el funcionamiento del gobierno, la participación política, la cultura política y las libertades civiles. Estos indicadores se utilizan para calcular una puntuación general que clasifica a los países en diferentes categorías de democracia, como "democracias plenas", "democracias defectuosas", "regímenes híbridos" y "regímenes autoritarios".

Los resultados del IDD-Mex 2023 marcan un importante cambio de tendencia en la evolución del desarrollo democrático en el conjunto de los estados mexicanos. Por primera vez, luego de la pandemia por COVID-19, el promedio nacional supera los 5,500 puntos con un registro promedio de las 32 entidades que se ubica en 5,594 puntos. Presenta mejores resultados en los promedios de dos de las cuatro dimensiones respecto de 2022, y con base en esa mejora supera en más de 300 puntos el promedio del año anterior y se ubica casi 400 puntos por encima del promedio general 2010-2023. (Instituto Nacional Electoral, 2024)

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.



Fuente: Tomado de “Índice de Democracia México 2023”, INE

Solamente en los tres años iniciales de la serie (2010-2012), y también en 2015 y en 2019, el promedio nacional del IDD-Mex había logrado superar la barrera de 5,500 puntos. Por el contrario, únicamente en tres oportunidades –que fueron los registros de 2017, 2021 y 2022– se había colocado por debajo del piso de 5,000 puntos, quedando incluso los dos últimos años muy cerca de vulnerar el fondo de 4,000 puntos. (Instituto Nacional Electoral, 2017)

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

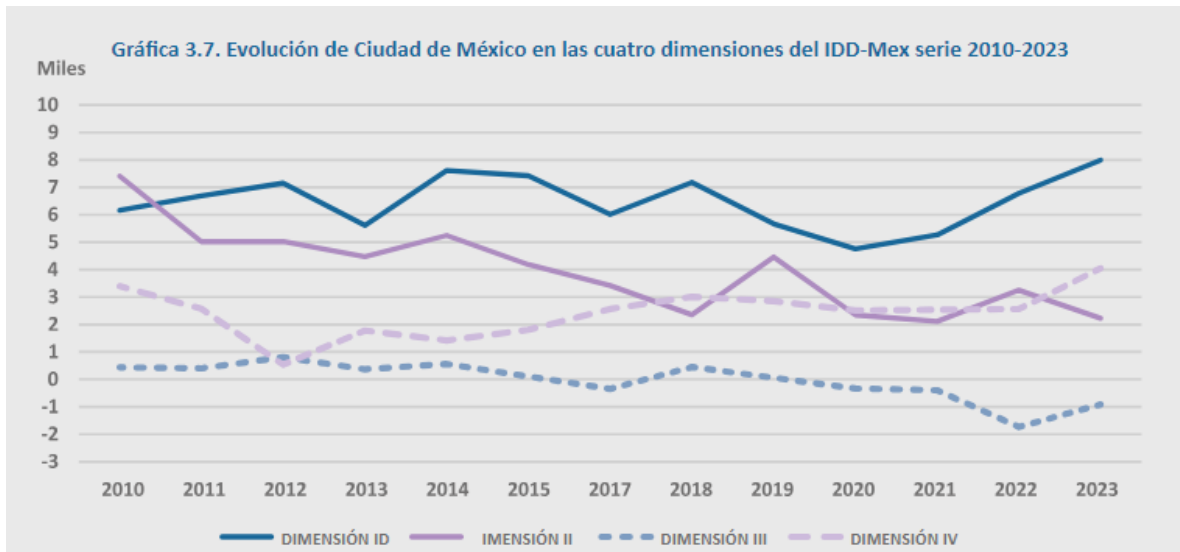


Fuente: Tomado de “Índice de Democracia México 2023”, INE

La Ciudad de México se coloca como una de las principales entidades con alto desarrollo democrático, ya que se ubica en el cuarto sitio superando el promedio nacional de 7815 puntos.

Sin embargo, el resto de los componentes tienen un comportamiento dispar, por ejemplo, al hacer referencia a la Democracia en Instituciones, se ha retrocedido en un 18% con respecto al año anterior. Con respecto a la Democracia Social también se tiene un número que no resulta alentador; se encuentra en el lugar 27 del país lo que habla de deficiencias en la administración del ejercicio de la democracia en la capital del país.

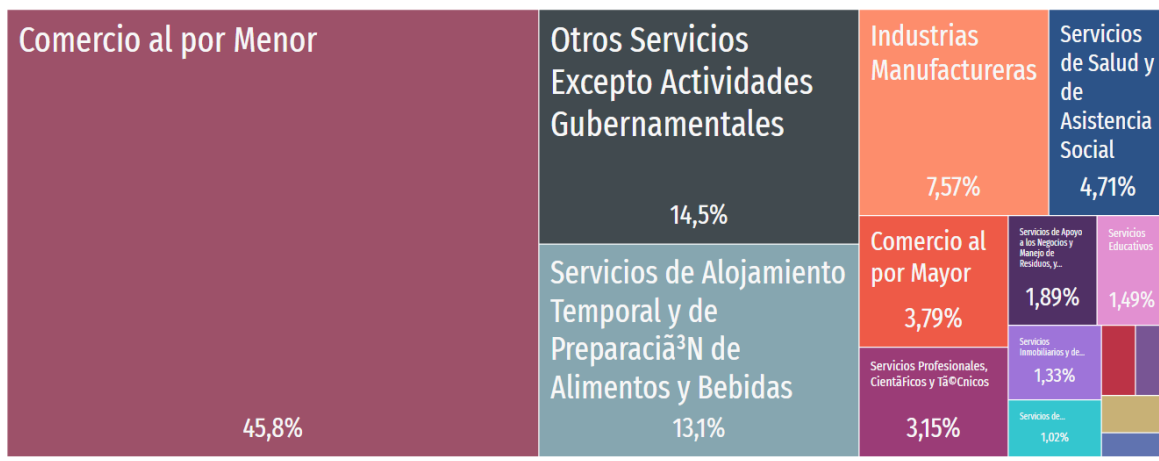
Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.



Fuente: Tomado de “Índice de Democracia México 2023”, INE

Para hablar de desarrollo, la Ciudad de México cuenta con una dependencia encargada de estudiar los números con respecto a las unidades económicas y su productividad en la capital. La Secretaría de Desarrollo Económico (SEDECO), anuncia que, de acuerdo con la información obtenida del Sistema Electrónico de Avisos y Permisos de Establecimientos Mercantiles (SIAPEM), durante el 2023 se registró la apertura de 18 mil 805 negocios de bajo impacto en la Ciudad de México.

Unidades económicas según sector económico en 2019



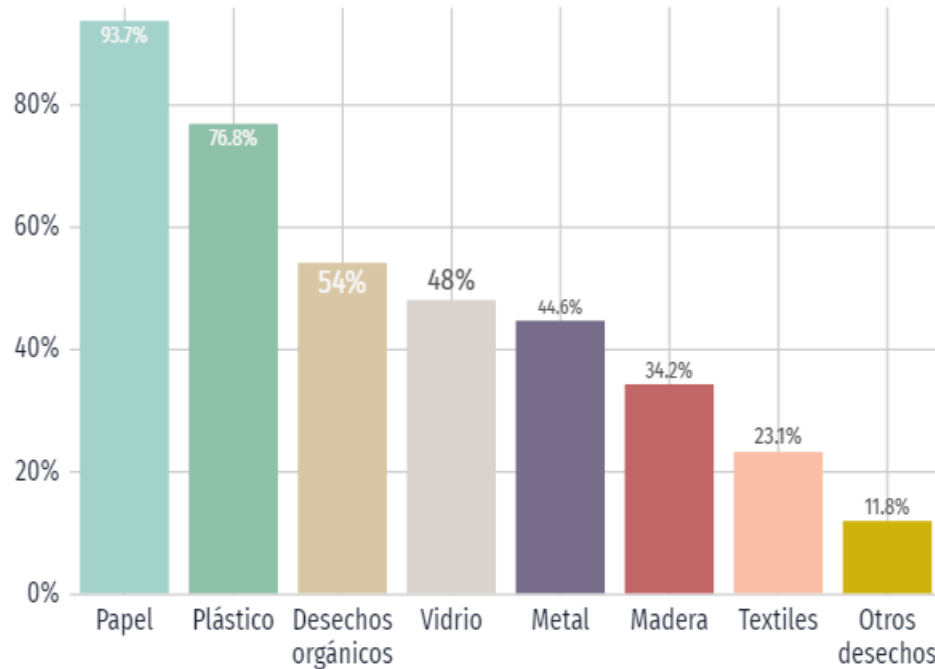
Fuente: Tomado de “Indicadores económicos de la Ciudad de México”, Data México

La mayor concentración de unidades económicas en la capital del país es en comercio al por menor, seguido de servicios de alojamiento temporal. Después se pueden observar otros servicios y en cuarto lugar las industrias manufactureras. Con respecto al promedio nacional, la Ciudad de México alcanza niveles similares ya que en el país la actividad principal es el comercio.

Es importante recalcar que el desarrollo no implica únicamente la generación de recursos económicos, también se deben considerar factores sociales y medio ambientales; por lo que se vuelve fundamental revisar el tratamiento de residuos por parte de las unidades económicas.

Según datos del Censo Económico 2019, 58.9% de las unidades económicas grandes de Ciudad de México separaron sus residuos, destacando la separación de papel (93.7%), plástico (76.8%) y desechos orgánicos (54%).

Unidades económicas grandes según separación de residuos



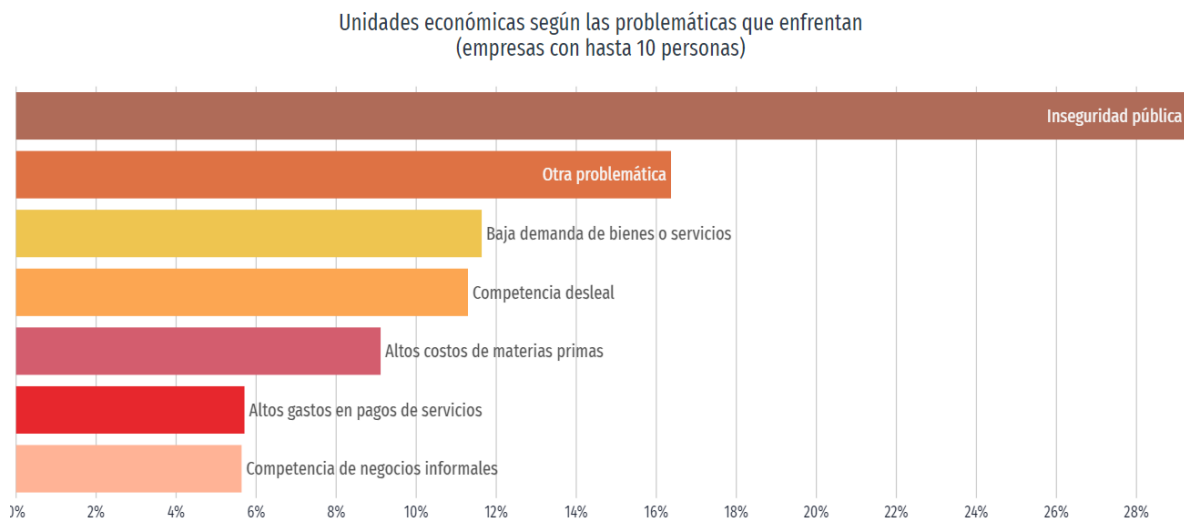
Fuente: Tomado de “Indicadores económicos de la Ciudad de México”, Data México

Se ha buscado analizar las causas del avance lento en el desarrollo económico de la ciudad a pesar de las tendencias y perspectivas de crecimiento debido al incremento de mano de obra, inversión y desarrollo de infraestructura. Lamentablemente existen factores externos a las unidades económicas que impiden su crecimiento o provocan pérdidas buscando un alejamiento del mercado provocando consecuencias negativas para la economía.

La gráfica siguiente muestra las principales problemáticas que enfrentan las unidades económicas. Con el selector superior es posible analizar los problemas a que afectan a las empresas según su tamaño. Por defecto se muestran las problemáticas de las unidades económicas con hasta 10 personas.

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

Según datos del Censo Económico 2019, las principales problemáticas que enfrentan las unidades económicas con hasta 10 trabajadores en Ciudad de México son inseguridad pública (29.3%), otra problemática (16.4%), baja demanda de bienes o servicios (11.6%) y competencia desleal (11.3%).



Fuente: Tomado de “Indicadores económicos de la Ciudad de México”, Data México

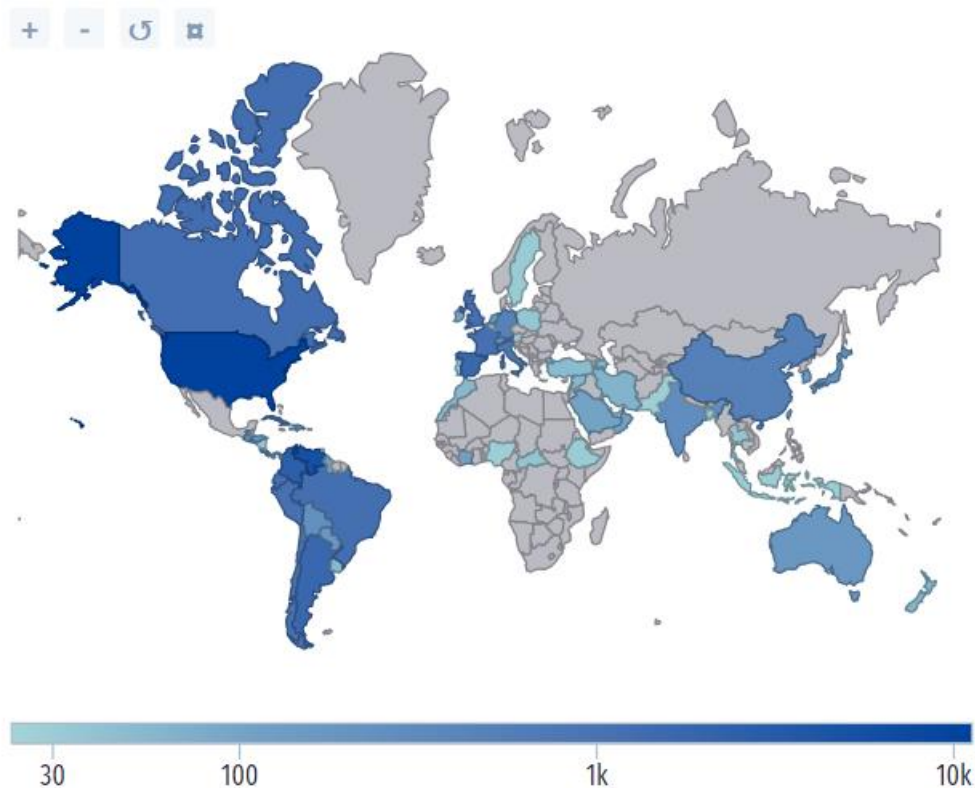
La inmigración puede tener varios efectos en el desarrollo de la Ciudad de México, tanto en términos económicos, sociales y culturales. Los inmigrantes suelen ocupar puestos de trabajo en una variedad de sectores, desde la construcción hasta el comercio minorista, la restauración y los servicios domésticos. Su participación en el mercado laboral puede ayudar a cubrir la demanda de mano de obra en sectores específicos y contribuir al crecimiento económico de la ciudad.

La llegada de inmigrantes puede plantear desafíos sociales, como la competencia por recursos limitados, la segregación socioeconómica y la discriminación. Es importante que las políticas públicas aborden estos desafíos para promover la integración social y la convivencia pacífica entre inmigrantes y la población local. El aumento de la población debido a la inmigración puede ejercer presión sobre los servicios públicos, como la educación, la salud, el transporte y la vivienda. Las

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

autoridades locales deben adaptar sus políticas y aumentar la inversión en infraestructuras y servicios para satisfacer las necesidades de una población en crecimiento.

Inmigración a Ciudad de México según país de origen



Fuente: Tomado de “Indicadores económicos de la Ciudad de México”, Data México

El mapa muestra los países de origen de los migrantes a Ciudad de México en los últimos años. El gráfico de barras muestra las principales causas de migración.

La mayor cantidad de migrantes que ingresó a Ciudad de México en los últimos 5 años provino de Estados Unidos (11.2k personas), Venezuela (7.95k personas) y Colombia (4.75k personas).

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

Las principales causas de migración a Ciudad de México en los últimos años fueron económicas (12.5k personas), familiares (11.1k personas) y vivienda (6.94k personas).

Todos estos factores deben ser considerados para el establecimiento de políticas públicas efectivas en pro del aumento de la participación en la democracia de los ciudadanos de la capital y el desarrollo de la ciudad contemplando las necesidades sociales de las personas.

Aunque los factores monetarios son fundamentales para hablar de un desarrollo es necesario mantener en mente que este desarrollo se encuentra compuesto de múltiples factores que deben coadyuvar al bienestar de la población.

VIII. Conclusiones

La Ciudad de México ha experimentado un progreso significativo en términos de desarrollo democrático, evidenciado por la participación activa de los ciudadanos en los procesos electorales y la diversidad de opiniones políticas presentes en la esfera pública.

La relación entre democracia y desarrollo económico en la Ciudad de México es compleja y multifacética. Si bien la democracia proporciona un marco propicio para el crecimiento económico y la inclusión social, también enfrenta desafíos como la desigualdad socioeconómica y la corrupción institucional que pueden obstaculizar el desarrollo equitativo.

La inmigración desempeña un papel importante en el desarrollo de la Ciudad de México, aportando mano de obra, diversidad cultural y estímulos al emprendimiento. Sin embargo, también plantea desafíos sociales y económicos que requieren respuestas políticas adecuadas para promover la integración y la convivencia pacífica.

La participación política equitativa entre hombres y mujeres en las elecciones locales refleja un compromiso democrático sólido en la Ciudad de México. Sin embargo, persisten disparidades en la participación según la edad, lo que sugiere la necesidad de impulsar la participación cívica de los jóvenes para fortalecer aún más el sistema democrático.

Para garantizar un desarrollo sostenible y equitativo en la Ciudad de México, es crucial abordar los desafíos de la democracia, como la corrupción, la exclusión social y la desigualdad económica, mediante políticas públicas inclusivas, fortalecimiento institucional y participación ciudadana activa.

En conjunto, esta investigación resalta la importancia de fomentar una democracia sólida y participativa como base fundamental para el desarrollo integral y el bienestar de la Ciudad de México y sus habitantes.

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

Nueva agenda de investigación

"Hacia una Democracia Inclusiva y Sostenible: Retos y Oportunidades para el Desarrollo de la Ciudad de México"

Esta agenda de investigación podría abordar temas relacionados con la consolidación de la democracia en la Ciudad de México, centrándose en la promoción de la participación ciudadana, la igualdad de género, la transparencia y la rendición de cuentas, así como en el desarrollo económico y social de la ciudad..

Posibles soluciones

- Educación cívica y política: Implementar programas de educación cívica y política en las escuelas y comunidades para promover la conciencia cívica, el conocimiento de los derechos y responsabilidades ciudadanas, y la participación activa en la vida democrática.
- Fomento de la participación juvenil: Diseñar iniciativas específicas dirigidas a los jóvenes para involucrarlos en la política y la toma de decisiones, como la creación de espacios de debate, programas de liderazgo juvenil y oportunidades de participación en el gobierno local.
- Promoción de la igualdad de género: Implementar políticas y programas que fomenten la participación política equitativa entre hombres y mujeres, como la adopción de cuotas de género en las listas electorales, el apoyo a candidatas mujeres y la eliminación de barreras de género en la política.
- Fortalecimiento de la transparencia y la rendición de cuentas: Mejorar la transparencia y la rendición de cuentas en el gobierno mediante la implementación de medidas como la publicación de información pública, la creación de mecanismos de participación ciudadana en la toma de decisiones y el fortalecimiento de los órganos de control y vigilancia.
- Inversión en infraestructura y servicios públicos: Aumentar la inversión en infraestructura y servicios públicos para satisfacer las necesidades básicas de la población, como la vivienda, el transporte, la salud y la educación, y reducir las disparidades socioeconómicas que pueden obstaculizar la participación democrática.
- Promoción de la diversidad y la inclusión: Fomentar la inclusión y la diversidad en todos los ámbitos de la sociedad, incluyendo la política, la economía, la cultura y la sociedad civil, para garantizar que todas las voces sean escuchadas y representadas en el proceso democrático.

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

- Combate a la corrupción y el clientelismo: Implementar medidas efectivas para prevenir y combatir la corrupción, el clientelismo político y el abuso de poder, fortaleciendo las instituciones anticorrupción y promoviendo una cultura de integridad y ética en el gobierno y la sociedad.

IX. Bibliografía

Álvarez Icaza L., E. (2015). *La democracia en México: ciudadanía y derechos humanos*. IIDH.

Banco Mundial. (04 de 10 de 2023). *Banco Mundial en América Latina y el Caribe*.
<https://www.bancomundial.org/es/region/lac/overview#1>

Bobbio, N. (1993). *EL futuro de la Democracia*. Fondo de Cultura Económica.

Bonometti, P., & Ruiz Seisdedos, S. (2010). La democracia en América Latina y la constante amenaza de la desigualdad. *Andamios*, 7(13), 11-36.

Caballero Álvarez, R. (2016). *Desarrollo histórico de la democracia en México*. Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

Caetano, G. (2010). *Pobreza y derechos humanos, cambios en la ciudadanía y nuevas democracias en América Latina*. IIDH.

Carbonell Sánchez, M. (2013). *Derechos fundamentales y democracia*. Instituto Federal Electoral.

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

De la Peña, S. (1979). *El Antidesarrollo de América Latina*. Siglo XXI Editores.

Ferrajoli, L. (2003). Sobre la definición de "democracia": Una discusión con Michelangelo Bovero. *Isonomía*, 19(1), 227-241.

Freedom House. (25 de 01 de 2009). *Map of Freedom 2009*.
[http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=363](http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=363&year=2009) &
year=2009

Guariglia, O. (2010). Democracia: Origen, Concepto y Evolución según Aristóteles. *DOXA: Cuadernos de filosofía de derecho*, 33(1), 157-190.

Guevara Niebla, G. (2001). Democracia y educación. *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática*, 1(16), 9-17.

Instituto Nacional Electoral. (2017). *Estudio comparativo sobre la Participación Ciudadana en las Elecciones de 2009,2012 y 2015*.
Dirección Ejecutiva de Capacitación Electoral y Educación Cívica.

Instituto Nacional Electoral. (2024). *Índice de Democracia México*. INE.

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

- Maza Zavala, D. (2006). El Desarrollo: Mito o Utopía. En C. Furtado, *Vigencia de un pensador* (pág. 117). Banco Central de Venezuela.
- Mujica Chirinos, N., & Rincón González, S. (2010). El concepto de desarrollo: posiciones teóricas más relevantes. *Revista Venezolana de Gerencia*, 15(50), 294-320.
- O'Donell, G. (2004). *Acerca del Estado en América Latina contemporánea*. Naciones Unidas.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2004). *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. PNUD.
- Sunkel, O., & Paz, P. (1977). *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo*. Siglo XXI Editores.

Democracia y desarrollo en la Ciudad de México.

Es una investigación de análisis del Partido Acción Nacional en la Ciudad de México.
Registro ante el Instituto Nacional de Derechos de Autor en trámite
Partido Acción Nacional en la Ciudad de México
Durango No. 22, Col. Roma, C.P. 06400, México, CDMX.